Barroso: "El futuro no es lo que era"

El Comisario de Pesca, Joe Borg, abre las puertas a la participación del sector pesquero europeo en el crecimiento económico de la Unión, ante las dificultades que atraviesa. La revitalización de la Estrategia de Lisboa se ha convertido en una prioridad para la Comisión de Durão Barroso

Escribe Xabi Cereixo

Europa atraviesa una delicada situación económica y necesita revitalizar su crecimiento. En el año 2000, en Lisboa, se estableció una estrategia para lograrlo que parece haber embarrancado. En marzo, los jefes de Estado y Gobierno de la Unión se reunieron con la intención de impulsar la Estrategia de Lisboa, lo cual se ha convertido en una prioridad para la nueva Comisión de **Durão Barroso**. La necesidad de crecimiento podría, por fin, tras los años negros de **Fischler**, dar una oportunidad a las actividades marítimas, según se infiere de un discurso del comisario de Pesca, **Joe Borg** en la Fundación Konrad Adenauer en el que se deja claro que pesca y sostenibilidad no tienen por qué ser incompatibles. Además en Lisboa se dejó sentado que el crecimiento debe basarse en el conocimiento, un factor en el que el sector pesquero europeo es extraordinariamente competitivo.



Nerea Otazo

DURÃO BARROSO: "THE FUTURE IS NOT WHAT IT USED TO BE"

Joe Borg, the Fisheries Commissioner, opens the way for the European fishing sector to participate in the economic growth of the Union, in view of the difficulties it is going through. Revitalizing the Lisbon Strategy has become a priority for the Durão Barroso Commission

In 2000, the European Union established the so-called Lisbon Strategy, designed to define its socio-economic policy up to the year 2010. The Lisbon Strategy is based on the need to reactivate its economy without going against the principles traditionally defining

its socio-political structures: interterritorial solidarity, welfare state or the defence of the environment. The tools must be knowledge and productivity.
This ten-year programme was initially intended to "make the EU knowledge economy the most competitive and dynamic in the world, capable of a long-lasting economic growth, accompanied by a quantitative and qualitative improvement in employment and a greater social cohesion". How can an increase in productivity be

En 2000 la Unión Europea se planteó la llamada estrategia de Lisboa con la finalidad de definir su política socioeconómica hasta el año 2010. La estrategia de Lisboa nace de la evidencia de que la UE precisa reactivar su economía y que debe hacerlo, frente a sus competidores, sin traicionar los principios que han definido tradicionalmente sus estructuras sociopolíticas. Así, en ella la UE se muestra sumamente ambiciosa puesto que pretende la inaplazable reactivación económica sin abandonar criterios esenciales como la solidaridad interterritorial, el estado del bienestar o la cultura de protección del medioambiente.



La UE busca revitalizar su economía sin renunciar a sus principios

La Estrategia de Lisboa se basa en conocimiento y sostenibilidad

compatible with the rigid labour standards of the Union? The European trade unions have made their voice heard: favourable to Lisbon but without any "involution" in workers' rights.
But the economy is limping. The driving forces – France

Las herramientas para esta reactivación económica, social, y medioambiental habrían de ser el conocimiento y la productividad.
La Unión estableció este programa a diez años con la pretensión de *"convertirse en la economía del conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de un crecimiento económico duradero, acompañada de una mejora cuantitativa y cualitativa del empleo y de una mayor cohesión social"*. Como se ve no es poco, especialmente porque se trata de una estrategia programática que se autoimpone una batería de límites que reduce seriamente las posibilidades concretas de actuación. Por otra parte, los conceptos que se manejan tampoco ofrecen una perspectiva clara para la concreción en las medidas que hay que establecer. Por ejemplo, la pretensión de aumento de la productividad ¿cómo se compatibiliza con las rígidas normas laborales en vigor en casi todos los países de la Unión? La cohesión social ¿supone que no se pueden tocar las partidas para los llamados gastos sociales? En ese caso ¿Hasta qué punto?¿Cuál es el margen de maniobra? Los sindicatos de toda Europa han hecho oír su voz rápida y contundentemente: sí se muestran favorables a los objetivos explicitados en la estrategia de Lisboa pero de ninguna manera aceptarán que ésta sea una excusa para tratar de "colar" una "involución" en materia de derechos laborales y protección de los trabajadores.
Sin embargo la cuestión parece muy clara: ¿por qué se ha planteado Europa una actuación del tipo de la estrategia de Lisboa? Evidentemente porque su economía anda renqueante desde hace bastante tiempo. Sus tradicionales locomotoras, Francia y Alemania, particularmente ésta última, ya no ejercen de tales. Son países que siempre han ejercido de secundarios en la película europea, como España o Irlanda, los que han aportado más crecimiento a la Unión, así como la inmensa mayoría del empleo creado en los últimos años. Su camino para lograrlo han sido las reformas en el mercado laboral, el equilibrio en las cuentas públicas y una política fiscal encaminada, por un lado, a poner al servicio de la economía familiar más recursos para que el consumo privado pudiera tirar de la economía nacional y, por otro, a facilitar a las empresas su situación financiera. Si bien la receta ha funcionado en Irlanda o España, las grandes economías europeas, que o no han crecido o, incluso se han contraído ligeramente, no han considerado oportuno aplicarlas en sus paí-

Borg: sin prosperidad no habrá medios para solidaridad y medioambiente...

...y la actividad en el mar no es incompatible con la sostenibilidad



Durão Barroso, presidente de la Comisión.

ses. De hecho, el equilibrio en las cuentas públicas, antes una exigencia estricta de la Unión, se ha relativizado mucho al vincularlo a los ciclos económicos y no a los presupuestos anuales.

Muchos economistas han llegado a la conclusión de que la Estrategia de Lisboa está muerta. Por varias razones. Ahora mismo no parece que el ambiente político en la Europa comunitaria vaya en la dirección de promover grandes reformas estructurales en su economía. Al tiempo, la falta de vitalidad seguirá provocando que la UE carezca de sus famosas "locomotoras". Por otra parte, varios países de la Unión se han apuntado al carro del déficit en las cuentas públicas, en una especie de recuperación del espíritu keynesiano de otras épocas. Todo se fía a la recuperación en el ciclo económico. Es decir, la Unión Europea podría encontrase fácilmente en la tesitura de disponer de una vistosa estrategia sin posibilidades de dotarla de una financiación rigurosa.

Un último apunte en este somero repaso a las cuestiones básicas relacionadas con la estrategia de Lisboa: su resultado está muy por debajo de las expectativas. No se están cumpliendo, ya en la mitad del trayecto, los objetivos pretendidos ni en recuperación económica, ni en creación de empleo, ni en aumento de la productividad.

Un dato muy relevante que puede ilustrar hasta qué punto estamos lejos de las pretensiones de Lisboa es que el crecimiento de la "zona euro" previsto para el 2005 por el Fondo Monetario Internacional (FMI) es del 1,6%, frente al 3,6 de previsión de crecimiento del PIB para los Estados Unidos. Alemania no alcanzará el 0,8%, un punto por debajo de las expectativas del propio Fondo. La economía mundial podría crecer según las mismas fuentes en un entorno del 4,3%, gracias a los propios EEUU, China, India y otros países con economías en expansión.

La pesca

Mientras la situación económica es la que es, la UE se ha permitido el lujo de despreciar al sector pesquero como un posible factor de crecimiento. Se da por hecho que este sector no puede salir de la dinámica diabólica en la que de aceptarse en él un ciclo expansivo, las consecuencias serían desastrosas para el medioambiente. Naturalmente se parte de la base, sólidamente implantada en los centros de poder europeos por parte del lobby ecologista, de que la pesca industrial es "per se" mala, destructora de recursos, agresiva en términos de ecología.

Lo cierto es que se trata de un planteamiento que hace aguas por todas partes. En primer lugar, se obvia el hecho de que se haga lo que se haga con el sector pesquero autóctono Europa seguirá nutriéndose de pescado y con toda seguridad cada vez en mayor medida. ¿Quién abastecerá el mercado europeo?¿Se dejará en manos de países cuyos métodos de producción de alimentos marinos no se pueden controlar? La UE dispone de un sector pesquero moderno, eficiente, respetuoso con el medioambiente, muy desarrollado tecnológicamente, todavía competitivo y, sobre todo, con grandes posibilidades de desarrollo en muchas direcciones. Carece del más mínimo sentido que se pretenda renunciar a él para convertir a la UE en un mero mercado.

¿Se está produciendo algún cambio en el seno de la Comisión en la valoración de la pesca como sector productivo? Todavía es pronto para decirlo. Lo que sí se sabe es lo que ha venido ocurriendo. España, primera potencia pesquera europea en producción para consumo humano, disponía en 1986 de 114.000 empleos directos en el sector pesquero. Fue el año de la adhesión a la CEE. Sólo diez años después había perdido 46.000 de esos empleos. La UE es el tercer productor mundial en el sector pesquero, tras China y Perú. Sin embargo su producción no ha dejado de reducirse en los últimos años: un 15% entre 1990 y el año 2000. En el mismo período de tiempo la producción

and Germany – are no longer such, whereas in recent years "secondary" countries are growing and providing employment and growth. Many believe that Lisbon is dead. Conversely, various countries in the Union have climbed on board the deficit train as far as their public accounts are concerned, so that the EU could end up with a colourful strategy … but with no financing.

One final note: its results fall well short of expectations. One highly relevant data is that growth in the "euro zone" forecast for 2005 by the International Monetary Fund (IMF) stands at 1.6%, as opposed to the 3.6% forecast for the U.S.A. Germany will not reach 0.8%. The world economy may grow by 4.3%.

Meanwhile, the EU allows itself to disregard the fishing sector as a growth factor. It is taken for granted that a cycle of expansion would bring disastrous results for the environment, an idea implanted by the environmentalist lobby in the decision-making centres.

It is overlooked that Europe will continue to feed off fish. Is supply to be left in the hands of countries whose production methods cannot be controlled? The EU has a modern, efficient fishing sector that respects the environment, that is technologically well developed, still competitive and, above all, with considerable possibilities for development. It does not make sense to overlook it to make the EU into a mere marketplace.

Spain, Europe's leading fishing power, in 1986 had 114,000 direct jobs in the fishing sector and in ten years lost 46,000. EU production fell by 15% from 1990 to 2000. In that same period, world production increased by 40%, i.e., the EU washes its hands of its sector but the rest of the world pays more and more attention to it. The explanation lies in the fact that only two countries comprise 40% of the sector, which means a minimum involvement of the rest as buyers.

In the light of the failure to comply with the expectations of Lisbon, Durão Barroso has quoted Paul Valèry: "The future is not what it used to be". In March, the EU Council met to review the Lisbon proposals, looking for reforms.

The UE expressed the opinion that applying the Lisbon Strategy would increase growth of the European GDP by around one point. Is the fishing industry taken into consideration here? Joe Borg, the Fisheries Commissioner, has pointed out that "growth and sustainability are not mutually exclusive", which could indicate a change of attitude. He has also commented that "Without prosperity it is difficult to make available the means for solidarity in society to preserve the environment" These statements have given a shot in the arm for a sector eager to see Fischler's policies to be corrected.
Certainly, the European fishing sector can contribute a good deal to the economic growth of the EU, for several reasons. It can provide employment. As noted earlier, one job on board means 6 on land, but this figure could increase if the commercialization and processing segments continue to grow. It is debatable whether the extraction segment has peaked and that it is inevitably heading for a slow dismantling. The state of the resources is an issue for constant debate and review, apart from whether the radical recovery policies will bear fruit. According to the FAO, in a report drawn up in 2001, 21% of world resources would admit a higher exploitation level and 4% are unexploited. In other words, there is room for developing the sector, development that is going to occur. The logical thing would be for it to develop in a controlled manner. More and more people earn their livelihood from the sea and world demand for their products never ceases to grow. So, fleets under flags of convenience and illegal fleets whose respect for the environment is not difficult to imagine, never



Joe Borg, comisario de Pesca de la UE.

mundial se ha incrementado casi en un 40%, según la propia UE. Es decir, la UE se desentiende de su sector pesquero pero el mundo pesca cada vez más y, naturalmente, vende su producción. La explicación se encuentra, seguramente, en que sólo dos países concentran el 40% del sector pesquero europeo (España, pesca para consumo humano, y Dinamarca, fundamentalmente, harinas) y cuatro el 58% (los dos anteriores más Francia y Reino Unido), lo que se traduciría en una mínima implicación de los demás países en la suerte del sector, al cual ven desde la perspectiva no del productor sino del comprador.

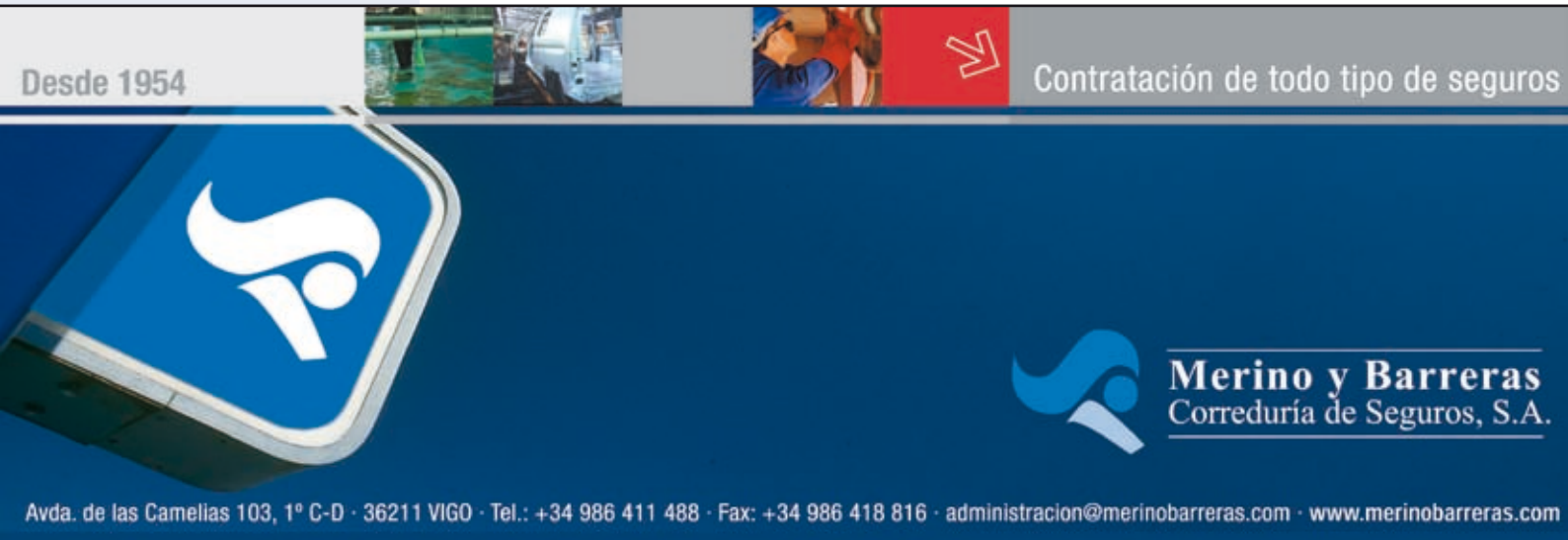
La Estrategia de Lisboa

Así pues, la necesidad de una revitalización económica de la UE se ha hecho evidencia en los más diversos ámbitos, incluida, naturalmente, la propia Comisión encabezada por **José Manuel Durão Barroso**. El político, ante el fracaso en las expectativas generadas por la estrategia de Lisboa ha citado al poeta francés **Paul Valery** para explicar estas diferencia entre objetivos y logros: *"El futuro no es lo que era"*. El pasado mes de marzo los jefes de Estado y de Gobierno de la UE se reunieron con la intención de revisar los planteamientos de Lisboa, buscando una concreción real de las reformas que se quieren emprender.

En conocimiento, tecnología y respeto al medio, la flota europea es líder

¿Por qué, entonces, no va a poder contribuir al crecimiento económico?

Por su parte, la Comisión opina que la aplicación de Lisboa incrementaría el crecimiento del PIB europeo entre un 0,75% y un punto. Pero ¿cómo lograrlo? Que se pretende un impulso es evidente, la pregunta es si éste puede alcanzar al sector pesquero. **Joe Borg**, el comisario del ramo, ha señalado que *"crecimiento y sostenibilidad no se oponen entre si"*. Se trata de una afirmación que en boca del comisario europeo de Pesca tiene una gran significación y podría representar un cambio de actitud de la Comisión respecto al sector. También ha afirmado que *"sin prosperidad es difícil proporcionar los medios de solidaridad en la sociedad para la conservación del medioambiente"*. Estas afirmaciones, realizadas en una conferencia en la Fundación Konrad Adenauer, han llenado de esperanza a un sector ávido de que las políticas de **Fischler** sean corregidas.
Lo cierto es que el sector pesquero europeo puede aportar mucho al crecimiento económico de la UE por diversas razones. Puede aportar empleo. Como se ha señalado el factor multiplicador de empleos en tierra, más allá de los directamente vinculados a la extracción, es muy alto. En la actualidad se suele multiplicar por 6 los empleos de mar a tierra, pero esta cifra podría incrementarse si se siguen desarrollando los segmentos de actividad relacionados con la comercialización, la elaboración y la transformación. Sin embargo, esta no es la única vía. No es indiscutible que el segmento extractivo haya tocado techo y que su único destino



El estado del recurso se discute pero el alarmismo no contribuye a la claridad

La FAO, junto a excesos, admite un 25% de recursos susceptibles de explotación



posible sea un lento desmantelamiento con la ayuda de las instancias públicas a los desguaces, la idea impuesta hasta ahora. En primer lugar, el estado de los recursos es un tema en permanente discusión y revisión, además de que las políticas radicales de recuperación habrán de dar sus frutos en algún momento. Según la FAO, en un informe de 2001, los caladeros mundiales agotados no llegan al 8% y los sobreexplotados rondan el 17%. Alrededor del 47% se encuentran en un nivel de explotación que no admite crecimiento, mientras que un 21% sí admitirían una mayor explotación. La FAO calcula en un 4% las pesquerías sin explotar en absoluto. Es decir, con las debidas precauciones, con las regulaciones pertinentes y todo lo estrictas que sean necesarias, con la creación y afianzamiento de los organismos de regulación supranacionales que la comunidad internacional juzgue oportunos, no cabe duda de que existe un cierto espacio para un desarrollo del sector pesquero. Un desarrollo que de una u otra manera se va a dar y lo lógico sería que se hiciera de la forma más controlada. Recuérdese que cada vez hay más personas viviendo del mar, por un lado, mientras que la demanda mundial de sus productos no deja de crecer, lo cual, a su vez, tira de la industria de los alimentos marinos. Así, flotas como las de los países asiáticos no dejan de desarrollarse, como también flotas con banderas de conveniencia y flotas ilegales cuyo respeto por el medio es el fácilmente imaginable. Sólo la pesca ilegal, sin contar la de pabellones de conveniencia, podría ocupar a unos 1.300 buques en todo el mundo, según datos de la Lloyd's Register publicados por Greenpeace. Frente a ello tenemos una flota europea, totalmente controlada y con unos niveles de desarrollo tecnológico sin parangón en el mundo.

Nadie en el mundo puede presumir de pescar de una manera más respetuosa con el medio ambiente que la flota europea. Uno de los aspectos básicos de la estrategia de Lisboa es precisamente que el objetivo del crecimiento económico y el desarrollo del empleo "de calidad" debe estar basado en el conocimiento. Aquí el liderazgo de la flota europea es absoluto. No sólo ha descubierto recursos sino que ha sido capaz de perfeccionarse tecnológicamente aumentando eficiencia y, como consecuencia, disminuyendo impacto ecológico. Constantemente mejora la selectividad de sus artes de pesca, reduce los consumos de sus buques, recicla mejor sus productos contaminantes, minimiza las emisiones al mar de materiales de desecho y amplia su conocimiento del medio marino, por lo que el estado de los recursos puede ser mejor administrado. Además, su participación en la obtención de los datos científicos es imprescindible. Cada año el desarrollo de las tecnologías de última generación permite singladuras más breves, más precisas, sin derroteros innecesarios.

En fin, se trata de una industria cada vez más limpia y menos contaminante: el hecho de que todavía el sector pesquero europeo sea competitivo y, por tanto, rentable, le permite desviar recursos hacia los fines de sostenibilidad ansiados por la UE. Su desarrollo permite a Europa contar con los mejores fabricantes de artes, de motores, de medios electrónicos e informáticos aplicados a la industria del mar.

¿Qué lógica tendría que no se aprovechase esta gran capacidad para convertirnos en un simple mercado y abastecernos a través de una industria que no dispondría de estos medios y que, por tanto, habría de ser, por fuerza –como, de hecho, es– menos respetuosa en términos ecológicos? Lo mismo puede aplicarse a toda la industria de la transformación. Es el desarrollo económico lo que permite el desvío de recursos hacia la ecología y la solidaridad social, como bien ha señalado **J. Borg**. Queda mucho por hacer y ese trabajo puede suponer una gran ayuda a la economía general de la Unión y esto es lo que parece haber descubierto la nueva Comisión y lo que parece insinuar el nuevo comisario de Pesca.

cease to develop, and likewise in countries where controls are not overstrict. Illegal fishing alone could account for some 1,300 ships throughout the world, according to data by Greenpeace. On the other hand, we have the European fleet, a controlled fleet with technological developments matchless in the world. Nobody can presume to operate in a more respectful manner with the environment. One of the basic aspects underpinning the Lisbon Strategy is precisely this, that the objective of economic growth and the development of "quality" employment should be based on knowledge. Here the hegemony of the European fleet is absolute. Not only has it discovered resources but it has also been able to perfect itself technologically, increasing efficiency and reducing environmental impact: improving the selective capacity of its fishing methods, reducing ship consumption, recycling its contaminating products more efficiently and minimizing waste, improving its knowledge of the marine environment. In this manner, the state of the resources can be administered more efficiently, making participation in obtaining scientific data essential. In short, it is an increasingly clean industry. Where is the logic in not taking advantage of this tremendous capacity, leaving us open to becoming just a marketplace supplied by an industry lacking such means, which is less respectful with the environment?